

Las técnicas de INDIVIDUACIÓN e IDENTIFICACIÓN  
en coreano y español. Análisis contrastivo.<sup>1</sup>

Jiyoung Yoon

University of North Texas

**FUNCION 21-24 (2000-1): 280-337**

Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

---

<sup>1</sup> El presente trabajo es una versión revisada y ampliada de mi tesis de maestría en la Universidad de Guadalajara, México.

## Índice

1. Introducción
  2. *Estructura del sintagma nominal en español y coreano*
    - 2.1 Diferencias básicas entre coreano y español
    - 2.2 Tipos de determinantes en español: categorías y posiciones
    - 2.3 Los determinantes en el SN en coreano
    - 2.4 Aposición
    - 2.5 Construcciones preposicionales
  3. Las técnicas de INDIVIDUACION
    - 3.1 El número gramatical desde un enfoque operacional
    - 3.2 Función del número gramatical
      - 3.2.1 La oposición singular-plural
      - 3.1.2 La oposición específico-genérico
      - 2.1.3 En relación con la oposición definido-no definido
    - 3.2 Otro aspecto peculiar de *-dil*: ¿transposición o copia?
  4. Clasificadores numerales y géneros
    - 4.1. Clasificadores numerales: aspectos semánticos y sintácticos
    - 4.2 Géneros
  5. Análisis de un texto desde el punto de vista de la individuación
    - 5.1 Comparación de la frecuencia de aparición de las formas plurales de nombres
    - 5.2 Análisis de las funciones de CLFN
    - 5.3 Otras características peculiares
      - 5.3.1 Otras maneras de expresar la pluralidad en coreano
      - 5.3.2 Copia de *-dil*
  6. Conclusión
- Referencias bibliográficas

## 1. Introducción

El objetivo de la presente investigación es un análisis contrastivo de la categoría de número gramatical en coreano y español en el marco más amplio de la función de INDIVIDUACION. Está basada en el modelo funcional-operacional del Proyecto de Universales y Tipología (UNITYP) que se desarrolló en la Universidad de Colonia a partir de los años setenta del siglo XX y que lleva a cabo la descripción de lenguas particulares desde la perspectiva de las “funciones universales” del lenguaje.

Como funciones generales universales de las lenguas pueden considerarse entre otras INDIVIDUACION<sup>2</sup> (o APREHENSION, es decir la constitución lingüística del objeto), IDENTIFICACION<sup>3</sup> (anteriormente llamada DETERMINACION, la identificación de los referentes), NOMINALIZACION<sup>4</sup> (constitución de objetos abstractos o de segundo orden), PARTICIPACION<sup>5</sup> (el establecimiento de roles para los participantes en el evento y su codificación sintáctica) etc., las cuales también se llaman dimensiones para resaltar el carácter ordenado y continuo de las técnicas que sirven a cada función, o planes operacionales cuando se quiere resaltar el carácter teleonómico de las mismas. En este trabajo me enfoco en la dimensión de INDIVIDUACION desde la cual pretendo explicar de manera contrastiva el número gramatical, especialmente la oposición singular/plural en coreano y español. En segundo plano me ocuparé de la función de IDENTIFICACION en el sintagma nominal, debido a que estas dos funciones tienen estrecha relación y se complementan entre sí.

En el capítulo II analizaré la estructura del sintagma nominal en coreano y español en relación con la función de IDENTIFICACION e INDIVIDUACION, recorriendo las diversas técnicas: adjetivos, demostrativos, posesivos, artículos, nombres como determinantes en aposición y en genitivo, para concluir con una breve digresión sobre la función de las partículas que marcan las funciones sintácticas de sujeto y tópico en coreano.

---

<sup>2</sup> Seiler/Lehmann 1982, Seiler/Stachowiak 1982, Seiler 1986.

<sup>3</sup> Seiler 1978, 2000, Iturrioz 2002.

<sup>4</sup> Iturrioz 1982, 1985.

<sup>5</sup> Seiler 1988, Seiler/Premper 1991.

En el capítulo III compararé las propiedades formales y semánticas del nombre en español y coreano con respecto a INDIVIDUACION e IDENTIFICACION, a partir del sistema del número gramatical en coreano y español. Después de analizar el uso del morfema plural *-s* en español y *-dil* en coreano, extenderé la descripción a los clasificadores numerales en coreano y a los géneros gramaticales en español, los cuales forman parte también de las técnicas de INDIVIDUACION.

## 2. Estructura del sintagma nominal en español y coreano

**2.1 Diferencias básicas entre coreano y español.** En español, la INDIVIDUACION se realiza mediante la interacción de género y número gramatical: *-s* es el exponente de plural, lo mismo que *-dil* en coreano, pero el uso de ambos morfemas es muy diferente, entre otras cosas porque compete con recursos diferentes en los sistemas respectivos.

El coreano tiene dos mecanismos principales para INDIVIDUACION: uno es el número gramatical, el otro son los clasificadores numerales (CLF.N). Las dos lenguas comparten una técnica, la de número gramatical, pero varía bastante de acuerdo a varios parámetros de gramaticalidad, lo que requiere un análisis contrastivo detallado. A diferencia del coreano, en español la categoría de número permea la estructura morfológica nominal al punto de que todo nombre (artículo, adjetivo) y hasta las formas verbales son desde el punto de vista de la concordancia singular o plural. Por ejemplo, en español, incluso nombres que se utilizan como medidores (mensurativos) o como clasificadores numerales (muy marginales) aparecen en plural: *dos litros de agua*, *dos vasos de vino*, *dos cabezas de ganado*.

Además de estos recursos –género/número, medidores y clasificadores numerales–, muchos otros elementos del SN también están involucrados en la función individuativa. La comparación de las estructuras del SN en español y coreano permitirá que entendamos cómo se relacionan los elementos del SN con la INDIVIDUACION y la DETERMINACION. Pero antes de iniciar el análisis conviene hacer algunas observaciones básicas sobre la estructura del sintagma nominal en ambas lenguas.

El sintagma nominal prototípico en español tiene como núcleo un nombre (N), que puede ir sólo o acompañado de determinantes como adjetivos, artículos y demostrativos, otros nombres, un sintagma preposicional etc.

- (1) a. Art + Adj + N + Adj  
 el buen hombre viejo
- b. Pos + N + Prepos. + N  
 sus figuras de porcelana
- c. Pos + N + SN (Det + N) (yuxtaposición)  
 tu hija la soltera
- d. Art + N + SN (yuxtaposición)  
 la iglesia estilo barroco

En coreano el SN puede también estar constituido por un nombre y diversos determinantes como adjetivos, demostrativos, otros nombres, un sintagma preposicional etc., y para marcar las relaciones gramaticales tiene varias partículas funcionales, entre las cuales nos interesan las que marcan la función de sujeto o tópicico en las oraciones. Vamos a ver algunos ejemplos:

- (2) a. Adj + N  
 haian koiangi  
 blanco gato  
 “Un/el gato blanco.”
- b. Pos + Adj + N  
 ne iepin tal  
 mi bonita hija  
 “Mi hija bonita.”
- c. N + Part.  
 saram - i (cha-e chiëta)  
 persona SUJ (coche-Prep. fue chocado)  
 “Un hombre (chocó con el carro).”

Desde el punto de vista sintáctico, una diferencia notable con respecto al español es que carece de artículos. Pero incluso cuando no llevan ningún determinante, los nombres coreanos permiten hacer una referencia determinada y específica, dependiendo de las partículas funcionales, del

significado del verbo,<sup>6</sup> del tiempo gramatical y de diversos factores pragmáticos etc.

Otra diferencia muy importante es que en coreano no existe la concordancia de número (y género). En español, todos los nombres están adscritos a un género, y en cada actualización un nombre debe necesariamente ser singular o plural desde un punto de vista morfosintáctico. Además, entre el nombre y los determinantes siempre se da la concordancia de número y género (excepto con los numerales). Por el contrario, en coreano los nombres no están clasificados en géneros ni designan por sí mismos un individuo o una pluralidad; son neutrales a la oposición de número y su interpretación depende sobre todo del contexto lingüístico y situacional.

- (3) a. Palgan sagwa  
 rojo manzana  
 “(Una/s, la/s) manzana/s roja/s.”
- b. Palgan sagwa -dil  
 rojo manzana PL  
 “(Unas, las) manzanas rojas”

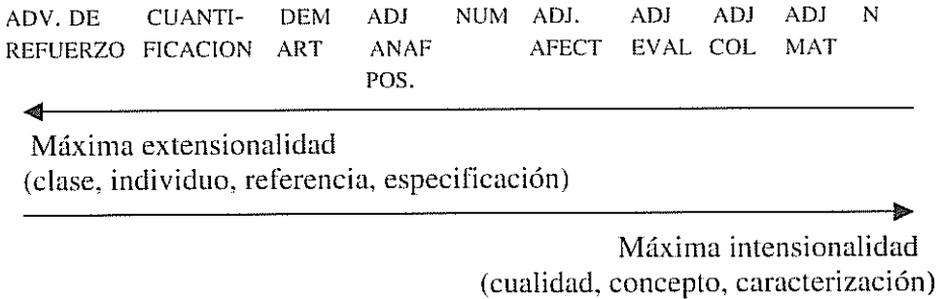
En (3a), el nombre *sagwa* (“manzana”) no lleva la marca plural *-dil*, lo cual no significa que haga una referencia singular: su interpretación como singular o plural depende del contexto lingüístico y extralingüístico en que se sitúa el acto de habla. Pero en (3b), la interpretación del nombre es necesariamente “manzanas” debido a la presencia de la marca de plural *-dil*. A diferencia de español, el adjetivo en coreano no concuerda en número con el nombre: no puede tomar la marca de plural.

Una tercera diferencia se refiere al orden de los constituyentes dentro del SN. En coreano, todos los determinantes tienen que preceder al nombre. Es decir, a diferencia del español, no existen posiciones posnominales para los determinantes y mucho menos la posibilidad de alternancia posicional con diferencia de significado (*el pobre soldado - el soldado pobre*).

<sup>6</sup> No analizaremos en la presente investigación la relación del verbo con INDIVIDUACION e IDENTIFICACION de nombres.

- (4) Ne kin kachuk kabang  
 mi grande piel maleta  
 “Mi maleta grande de piel.”

**2.2 Tipos de determinantes en español: categorías y posiciones.** Desde el punto de vista funcionalista, las diferentes categorías de determinantes del nombre forman una escala cuyo orden se basa en la interacción de dos principios contrapuestos y complementarios: extensionalidad e intensionalidad. Los determinantes más extensionales tienen una mayor función identificativa, de especificar la referencia a un individuo o a una clase. Al contrario, los determinantes más intensionales tienen una mayor función nominativa y atributiva: tienden a caracterizar o modificar el concepto expresado por el nombre. La oposición de estos dos principios determina un orden lógico que puede visualizarse en el siguiente esquema:



**Esquema 1: Escala de determinación e individuación**

Este esquema de UNITYP ilustra un orden lógico de mayor a menor relevancia conceptual entre el núcleo nominal y las distintas categorías de determinantes en correlación con la distancia posicional, formando un conjunto ordenado en un continuo que se extiende desde los adjetivos más marcadamente intensionales hasta los elementos donde predomina el principio extensional, de delimitación de la referencia, pero sin que el concepto como tal se vea afectado. Este orden lógico puede manifestarse de manera icónica en una secuencia de posiciones más o menos próximas al nombre en una lengua donde todos los determinantes ocupan posiciones

prenominales, como en alemán o coreano. En algunas lenguas como español, donde las categorías de determinantes se reparten entre posiciones prenominales y posnominales, los principios se aplican a ambas secciones. Pero no en todas las lenguas la jerarquía se manifiesta en un orden secuencial. En algunas lenguas, como el latín, el orden de los determinantes puede ser relativamente irrelevante, pero la escala o jerarquía se puede manifestar de otras maneras.

Si el orden es relevante, se hará de acuerdo a este esquema: los más intensionales aparecen más cercanos al nombre, mientras que artículos, demostrativos y cuantificadores se alejan al máximo del nombre. En español, muchos determinantes deben preceder, otros deben seguir al nombre y otros pueden tanto preceder como seguir. Pero eso no quiere decir que el orden sea arbitrario. Los dos principios mencionados establecen qué determinantes pueden ir a la derecha del nombre y cuáles no. Se puede decir *con esta misma irónica sonrisa* y *con esta misma sonrisa irónica*, pero no *con misma esta irónica sonrisa* ni *con irónica esta misma sonrisa*. Para más detalles véase Seiler (1978, 2000), Iturrioz (1986a:24, 2002).

Los determinantes típicamente prenominales en español pueden dividirse en dos tipos: los que siempre van a la izquierda del nombre (cuantificadores, artículos, adjetivos afectivos, ver ejemplos de (6)), y los que normalmente ocupan una posición prenominal (demostrativos, posesivos, numerales, adjetivos anafóricos), aunque aceptan de manera excepcional una posición posnominal (ejemplos de (7)). Por lo general, los determinantes normalmente prenominales son, desde el punto de vista de UNITYP, más extensionales, es decir, sirven sobre todo a la especificación de la referencia:

- (6) a. Tiene mucho dinero para pasar un mes en México.  
 b. Un día iré a verlos.  
 c. Tu pinche perro se comió mi pastel.
- (7) a. Este libro es muy caro.  
 b. El libro este es muy caro.  
 c. El necio este me tiene hartos con sus chistes.
- (8) a. Carlos es mi amigo.  
 b. Carlos es un amigo mío.

- (9) a. Tengo veinte años.  
b. Quiero estudiar la literatura del siglo veinte.
- (10)a. Me lo ha dicho el propio ministro.  
b. Tiene rasgos propios.
- (11)a. Viven en la misma casa.  
b. Se siente frío en la casa misma.

Cuando este tipo de determinantes aparecen en una posición posnominal, el significado puede ser más intensional que en su posición normal prenominal-. En (7a), el demostrativo aparece en su posición normal prenominal –no marcada- y desempeña una función referencial, es decir extensional, mientras que en (7b) y (7c) el demostrativo a la derecha del nombre se vuelve más intensional en la medida en que su función no se limita a identificar un referente en el contexto del acto de habla por la proximidad con el hablante, sino que sugiere adicionalmente una calificación, aunque ésta sea subjetiva, emocional y deba ser inferida del contexto; puede ser por ejemplo una actitud de enfado o saturación. En todo caso, la función identificativa no está en un primer plano. Una prueba formal de que es menos determinativo es que ahora puede aparecer junto con el artículo.

En (8), el posesivo prepuesto tiene una función referencial que lo hace también incompatible con los artículos, mientras que en su posición posnominal tiene una forma más plena que le permite incluso ser núcleo de un SN: el mío, el tuyo.

Los ejemplos del tipo (9) tienen una peculiaridad: el cambio a la posición posnominal del numeral causa el cambio de un significado cardinal a uno ordinal: el siglo primero/segundo/tercero... noveno d.d.C. Los ordinales contienen un rasgo semántico adicional: frente a la idea de cantidad (que de todos modos sigue siendo un rasgo inherente del concepto “siglo XX”) se coloca en el primer plano la idea de orden.

En (10) el adjetivo anafórico *propio* (*el propio ministro*) en posición prenominal parece más de carácter extensional que en posición posnominal (*rasgos propios*), mientras que en la posición prenominal el adjetivo *propio* desempeña un papel referencial (similar a *mismo*) y en la posnominal pierde la función referencial obteniendo el significado de “peculiar”.

En (11) *mismo* tiene una clara función identificativa en a. (idéntico a un referente ya identificado), mientras que en b. se expresa la idea más compleja de que la situación supera el valor esperado o las expectativas en comparación con algún otro referente.

En ninguno de estos casos (7-11) el determinante pospuesto llega a expresar una propiedad inherente del referente, es decir no sale del ámbito de la pragmática comunicativa, pero el cambio de posición es una marcación diferencial con respecto al grado y tipo de información. En ninguno de los casos el referente se identifica por el simple acto de habla.

Por otra parte, existen en español los determinantes típicamente posnominales tales como adjetivos de material o de contenido,<sup>7</sup> adjetivos de color, gentilicios y el participio, los cuales son más intensionales en la medida en que sirven para formar un concepto nuevo:

- (12)a. Cloruro sódico (= cloruro de sodio)  
 b. Intervención policial (= intervención de policía)  
 c. Problema matemático (= problema de matemáticas)  
 d. Huevos cocidos
- (13)a. La piel blanca  
 b. La blanca nieve
- (14)a. Una calle madrileña  
 b. La madrileña calle de Pablo Iglesias

Los determinantes típicamente posnominales pueden dividirse en dos tipos: el de los determinantes que siempre van detrás del nombre, tales como adjetivos de material y de contenido, y el participio no adjetivado (12d), y el de los determinantes que prefieren la posición posnominal, pero que aceptan también una posición prenominal como los adjetivos de color y adjetivos gentilicios (13).

En los ejemplos de (13) y (14), la posición no marcada de los adjetivos sería la posnominal como en *la piel blanca* y *una calle*

<sup>7</sup> Aquí se podría incluir también el sintagma preposicional “de + (S)N” que siempre tiene la posición posnominal para determinar al nombre.

*madrileña*, donde los adjetivos sirven para distinguir la piel blanca de otras pieles no blancas y las calles de Madrid de otras calles como las de París, Guadalajara o Seúl. En cambio, si estos adjetivos preceden al nombre, sirven más bien para expresar la subjetividad y la emoción del hablante descargadas en el acto de habla, no para determinar o identificar al objeto. En (13b), el adjetivo de color es un epíteto, es decir no funciona para distinguir la nieve blanca de la nieve de otro color, sino que expresa una emoción provocada por esa cualidad de la nieve. Tampoco el adjetivo gentilicio de (14) se usa para asignar esta calle al conjunto de las calles que componen la ciudad de Madrid, sino con la intención de valorarla como típica o representativa de las cualidades que se asocian con Madrid. Mientras el adjetivo pospuesto designa una propiedad objetiva e inherente al objeto, antepuesto nos lleva al terreno de las valoraciones subjetivas, relacionadas con las actitudes y emociones del hablante.

Con los adjetivos evaluativos *grande*, *hermoso*, *pobre* la alternancia de posición tiene un efecto similar al descrito. Veamos algunos ejemplos:

- (15)a. Un hombre grande
- b. Un gran hombre
- (16)a. Un soldado pobre
- b. Un pobre soldado
- (17)a. La hija bonita del Sr. García
- b. La bonita hija del Sr. García

Los adjetivos evaluativos en posición posnominal como en (15a), (16a) y (17a) asignan al referente a una clase siguiendo criterios objetivos o convencionales que ayudan a distinguir a un hombre grande de otros más chaparros (o de más edad). En (16a) el adjetivo *pobre* asigna a un soldado a la clase de las personas que carecen de dinero. En (17a) la posición posnominal del adjetivo *bonita* da a entender que las otras hijas del Sr. García pueden ser feas, mientras que en b. podría ser la única hija, de modo que no hay asignación a una clase ni atribución de una propiedad distintiva.

Los adjetivos evaluativos pronominales como en (15b), (16b) y (17b) no sirven para atribuir al referente una cualidad objetiva, sino más bien para expresar la emotividad subjetiva del hablante. En (15b), el adjetivo *gran* no se refiere a una cualidad objetiva por la que se pueda identificar al referente, pero lo presupone identificado al expresar una actitud afectiva subjetiva. En (16b) el adjetivo en *un pobre soldado* sirve también para expresar una valoración del hablante sobre un soldado que se da por identificado. En (17b) la posición pronominal del adjetivo *bonita* también sugiere que el oyente ya sabe que la hija del Sr. García es bonita, y no establece distinción con respecto a otras. En otras palabras, los adjetivos evaluativos en posición pronominal están más ligados a la función identificativa que a la función atributiva. Al revés, podemos decir que los adjetivos evaluativos en posición posnominal son más intensionales que en posición pronominal, ya que sirven para atribuir una cualidad objetiva y distintiva; todo atributo establece una distinción entre aquellos que lo poseen y los que no lo poseen, mientras que en los determinantes extensionales la identificación se lleva a cabo por el contexto pragmático del acto de habla: la presencia del referente en la situación, la previa mención, el conocimiento compartido, las actitudes subjetivas del hablante. Por eso, los principios de extensionalidad e intensionalidad se pueden denominar también predicatividad y pragmaticidad.

No solamente cuenta el posicionamiento pronominal y posnominal, además hay que tomar en cuenta otro factor, a saber la relativa distancia entre el determinante y el nombre. El alejamiento del determinante con respecto al nombre en el SN se correlaciona con el grado creciente de extensionalidad. Al contrario, con la cercanía del determinante al nombre crece también de manera positiva la intensionalidad:

- (18) a. Mis propios dos pinches gatos negros grandes de Angora.  
 POS ANAF NUM AFECT N COL DIM PERT
- b. Estos muchos pobres obreros metalúrgicos despedidos.  
 DEM CUANTIF EVAL N PERT PART
- c. las dichas innumerables estrellas amarillas titilantes.  
 ART ANAF CUANTIF N COL PART

**2.3 Los determinantes en el SN en coreano.** Los dos principios de extensionalidad e intensionalidad no se manifiestan en el orden tanto como en español: el orden no es en la misma medida el exponente formal de la escala o jerarquía de determinación; el cambio de orden no va acompañado de un cambio sistemático en el significado de los determinantes:

- (19) a. *Ki-ii kaman chadongcha.* (Ejemplos de Park, Kuem-Ja 1985)  
 su negro coche  
 “Su coche negro.”
- b. *Kaman ki-ii chadongcha.*  
 negro su coche  
 “Su coche negro.”

Sin embargo, no podemos decir que sean oraciones sinónimas: (19a) pone el foco en *ki-ii* (“su”), es decir, se trata de “su” coche, no de otros, mientras que (19b) establece un contraste entre su coche de color negro y coches de otros colores. Claro que en cada caso el más alejado es el que más determina la referencia: si en (19a) el coche queda identificado ante todo por el contraste con los ajenos, en (19b) es por ser negro. El orden relativo está determinado por la pragmática comunicativa; el contraste implica la negación de una presuposición: que se trata del carro de otra persona en (a), que el carro era de color negro en (b).

Para el demostrativo *ki* (“ese” D2)<sup>8</sup> es relevante el orden en el SN:

- (20) a. *Ki chagin kemi -dil.*  
 D2 pequeño hormiga-PL  
 “Esas hormigas pequeñas.”
- b. *Chagin ki kemi -dil.*  
 pequeño D2 hormiga PL  
 “Esas hormigas pequeñas.”

<sup>8</sup> Como demostrativos en coreano pueden considerarse tres elementos: *i* (este: D1), *ki* (ese: D2) y *chä* (aquel: D3).

Según Park (1985), en (20a), la función referencial es desempeñada nada más por el déictico *kī*, mientras que en (20b) la función referencial es desempeñada por el adjetivo *chagin* (“pequeño”); *kī* funciona en este caso como elemento anafórico, con el rasgo semántico adicional: [+ ya mencionado]. Podemos suponer que el orden neutral entre demostrativos y adjetivos evaluativos en coreano es: “DEM. + ADJ.EVAL + N”. Por lo general, los demostrativos preceden a los adjetivos evaluativos cuando funcionan como elementos déicticos, pero pueden situarse también detrás de los adjetivos con un cambio de función. Lo mismo ocurre entre posesivos y evaluativos:

- (21) a. Ne dërëun ot.  
 mi sucio ropa  
 “Mi ropa sucia.”  
 b. Dërërun ne ot.  
 sucio mi ropa  
 “Mi ropa sucia.”

El orden neutral de estos ejemplos es POS + ADJ.EVAL + N (21a), pero, para poner el foco en el adjetivo *dërëun* (“sucio”), la posición se cambia.

Entre adjetivos de carácter más intensional tales como adjetivos evaluativos y adjetivos de color, ocurre con mucha frecuencia la alteración de la posición hasta tal punto de que no se puede establecer un orden neutral entre éstos; a diferencia de los ejemplos anteriores, el cambio del orden de este tipo de adjetivos casi no causa un cambio de significado. Adjetivos evaluativos y adjetivos de color tienen en coreano casi el mismo grado de intensionalidad, como ocurre también en español.

- (22) a. Binnanin kaman nundongcha.  
 brillante negro niña del ojo  
 “Los ojos negros y brillantes.”  
 b. Kaman binnanin nundongcha.  
 negro brillante niña del ojo  
 “Los ojos negros y brillantes.”

La idea de material se expresa en coreano a través de nombres en composición, como en los siguientes ejemplos:

- (23)a. Kīm - banchi, kīm – mokgori.  
oro anillo oro collar  
“Anillo de oro, collar de oro.”
- b. More – sēng.  
arena castillo  
“Castillo de arena.”
- c. Namu – iīcha.  
madera silla  
“Silla de madera.”
- d. Choingi – inhiong.  
papel muñeca  
“Muñeca de papel.”
- e. Soi - pangmangi.  
hierro palo  
“Palo de hierro.”
- f. Piokdol – chip.  
ladrillo casa  
“Casa de ladrillo.”

Los nombres de material forman una expresión compuesta con el nombre base, lo cual aporta una evidencia de que la idea de material tiene la máxima intensionalidad.

En el caso del español, la idea de material se expresa mediante un adjetivo o la construcción “de + nombre de material”: en la mayor parte de las expresiones de material, se utiliza este segundo tipo de construcción:

- (24) a. Casa de madera.  
b. Caja de vidrio.  
c. Puente de hierro.  
e. Anillo de oro.

La construcción en español, “sustantivo + de + nombre de material” como en (24) puede considerarse como una expresión atributiva con la máxima intensionalidad.

Todos estos fenómenos confirman que las expresiones de material tienen la máxima intensionalidad tanto en coreano como en español, de acuerdo con el Esquema 1 en 2.2. Ello explica por qué en algunas lenguas se realizan como nombres y se expresan mediante COMPOSICIÓN, una técnica nominativa que rebasa los límites de la operación de IDENTIFICACION.

Los cuantificadores pueden convertirse en adverbios (25b).

- (25) a. Manin            iëcha -dil -i    oata.  
 mucho (ADJ)    mujer-PL-SUJ    venir PRET  
 “Vinieron muchas mujeres.”
- b. Iëcha-dil-i    mani            oata.  
 mujer-PL-SUJ    mucho (ADV)    venir PRET  
 “Vinieron muchas mujeres.”

Aunque estas dos oraciones tienen diferentes estructuras gramaticales, el significado es igual, lo que no ocurre en español:

- (26) a. Vinieron muchas mujeres (= Las mujeres vinieron en gran cantidad/abundantemente).
- b. Las mujeres vinieron mucho (= Las mujeres vinieron muchas veces.)

En (26b) *mucho* es un adverbio, en (26a) un adjetivo. En (26b) *mucho* no se refiere a la cantidad de mujeres, sino que cuantifica la acción de venir (“vinieron muchas veces, a menudo”). Por tanto, en español, para pluralizar al sujeto, podemos utilizar nada más el adjetivo *mucho*. Pero en coreano, tanto el adjetivo *mucho* como el adverbio *mucho* sirven para pluralizar al sujeto de la oración. Esto es una diferencia sintáctica importante entre los cuantificadores en español y coreano.

La adverbialización de los cuantificadores en coreano se manifiesta más claramente cuando aparecen varios adjetivos juntos:

- (27) a. Manin iepin iëcha-dil-i oata.  
 mucho (ADJ) bonito mujer-PL-SUJ venir PRET  
 “Vinieron muchas mujeres bonitas.”
- b. (?)iepin manin iëcha-dil-i oata.  
 bonito mucho (ADJ) mujer-PL-S venir PRET  
 “Vinieron muchas mujeres bonitas.”
- c. Iepin iëcha-dil-i mani oata.  
 bonito mujer-PL-S mucho(ADV) venir PRET  
 “Vinieron muchas mujeres bonitas.”

La construcción más usual es (27c). (27a) se utiliza en menor medida y (27b) mucho menos. El cuantificador precede por lo general al adjetivo evaluativo, por lo que (27b) suena extraño. Cuando el cuantificador aparece junto con otro(s) adjetivo(s), tiende a convertirse en adverbio (27c); más que acercarse al nombre, los cuantificadores, que son muy extensionales y por tanto periféricos en el SN, a diferencia de los conceptos de material, que se funden con el N núcleo en una sola unidad léxica, tienden a salir del SN y se convierten en adverbios dentro del sintagma predicativo; esto pone en evidencia que los cuantificadores no están intrínsecamente ligados al nombre a diferencia de otros adjetivos más intensionales. Este fenómeno lo podemos observar también en otro cuantificador como *modin* (“todo”):

- (28) a. Modin so-dil-i apida.  
 todo (ADJ) vaca-PL-S está enfermo  
 “Todas las vacas están enfermas.”
- b. So-dil-i modu apida.  
 vaca-PL-S todo (ADV) está enfermo  
 “Todas las vacas están enfermas”

Hasta aquí, hemos analizado varios fenómenos relacionados con la función determinativa que nos llevan a la conclusión de que el comportamiento gramatical de los determinantes en coreano está regido por los mismos principios de extensionalidad e intensionalidad que en español. Hemos confirmado que los cuantificadores, los demostrativos y

los posesivos en coreano son más extensionales que otros determinantes, mientras que los adjetivos evaluativos, los adjetivos de color y los adjetivos de material son más intensionales. La escala de IDENTIFICACION es relevante para el análisis del coreano tanto como del español. Lo común a las dos lenguas no son los mecanismos gramaticales específicos (orden, adverbialización, etc.) que utilizan para llevar a cabo esta función, sino un esquema operacional subyacente.

**2.4 Aposición.** Cuando decimos *Madrid, capital de España*, no nos referimos a dos objetos distintos con los sustantivos *Madrid* y *capital de España*, sino a uno solo, que viene ya indicado por el primer nombre, *Madrid*, al cual se añade el grupo nominal, *capital de España*, una denominación más descriptiva, pero que no determina más la referencia. Se podría decir que, como nombre propio, no necesita determinación (RAE 1983), pero esta explicación no es generalizable. En el caso de *México, Distrito Federal* la aposición sí sirve para especificar la referencia, dado que *México* es referencialmente ambiguo: se puede referir tanto al país como a la capital del mismo. Aquí la aposición se da entre dos sintagmas nominales, mientras que en *el profeta rey*, el nombre *rey* está en aposición a otro nombre *profeta*. Este tipo de aposición entre dos nombres está en el límite entre la determinación y la formación de términos (composición).

- (29) a. La dama soldado. (Ejemplo de Bello 1981)  
 b. El proyecto piloto.  
 c. El hombre masa.  
 d. La palabra clave.
- (30) a. Un día perro.  
 b. Buque fantasma.  
 c. Noticia bomba.  
 d. Obra cumbre.

El primero de los ejemplos en (30) (tomados de RAE 1983) no encaja en este esquema. Lo que ocurre más bien es que *perro* se usa como adjetivo, lo que permite una modificación adverbial: *un día muy perro*.

En coreano la aposición es muy productiva:

- (31) a. Iëcha – kunin.  
 mujer soldado  
 “Mujer soldado.”
- b. Iëcha – këchi.  
 mujer mendigo  
 “Mendiga.”
- c. Iokoe – ingan.  
 mónstruo ser humano  
 “Hombre mónstruo.”
- (32) a. Poktan – sënën.  
 bomba delaración  
 “La declaración inesperada y sorprendente como una bomba.”
- b. Piërak – pucha.  
 Trueno rico  
 “Un(el) rico que tuvo un éxito muy rápido.”
- c. Piërak – gongbu.  
 trueno estudio  
 “Un estudio muy apresurado”
- d. Piërak – chulse.  
 trueno éxito social  
 “Un éxito social tan rápido”
- e. Ke – `chugim.  
 perro muerte  
 “La muerte tan miserable como un perro.”

Los ejemplos de (31) muestran un procedimiento casi igual al de los ejemplos de (29), mientras que los ejemplos de (32) son comparables a los de (30), donde uno de los nombres es un determinante metafórico del otro.

El límite entre la aposición y la composición es vago. En español podemos hablar de compuestos cuando los dos nombres se funden en una unidad léxica con un sólo acento: *aguardiente*, *aguanieve*, *casatienda*, *compraventa*, *bocacalle*, *puntapié* etc. En coreano se forman muchas

combinaciones de dos sustantivos, siendo difícil fijar el límite entre la aposición y la composición: *so-kogi* “carne de res”, *doechi-kogi* “carne de cerdo”, *pul-kogi* “carne asada”, *chek-kabang* “maleta para libros”, *ot-kabang* “maleta de ropas”, *chim-kabang* “maleta de equipaje”, *mal-saum* “pelea de palabra (pleito)”, *mom-saum* “pelea de cuerpo”, *nun-saum* “pelea de ojos”, *sonmok-sigie* “reloj de pulsera”, *piëk-sigie* “reloj de pared”, *kong-nori* “juego de pelota”, *mul-nori* “juego de agua”, *tampung-nori* “juego de hojas de otoño”, *nun-nori* “juego de nieve”, *san-nori* “juego en montaña”.

**2.5 Construcciones preposicionales** (genitivas). Este tipo de construcción es frecuente en español, mientras que en coreano es más bien recesiva debido a que prevalece la composición, donde se omite la partícula pospuesta *-i* que corresponde a la preposición *de*.

- (33)c. Los guantes de Carlos.  
 d. El mes de diciembre.  
 e. Las canciones de Julio Iglesias.  
 f. Alberto de Veracruz.  
 a. La casa de mis padres.  
 g. La casa de los azulejos verdes.

- (34)a. La casa del maestro.  
 b. sënsengnim (-i) chip  
 maestro GEN casa  
 “La casa del maestro.”

Podríamos decir que la construcción de genitivo en español es una técnica muy extensional de la operación de determinación, puesto que sólo sirve para determinar el referente. Pero también aquí hay que hacer una distinción relacionada con la jerarquía de constituyentes, entre la unión de dos sintagmas nominales (SN1 de SN2) y la unión de dos nombres (N1 de N2). En el primer caso se trata de una técnica de determinación, en el segundo de una técnica que está en la intersección de determinación y formación de términos. En este caso, el grado de cohesión entre el nombre y el determinante *de + N* es más fuerte que en el primer caso, es decir más intensional: *la casa de adobe*, *la casa de descanso*, *el médico*

*de profesión, el anillo de plata.* Como podemos observar en (35), la construcción N *de* SN permite la inserción de otro determinante más intensional, lo cual quiere decir que el grado de cohesión entre el nombre (*casa*) y el sintagma preposicional (*de mis padres*) es menor que entre el nombre (*casa*) y *de descanso*.

- (35) a. La casa muy bonita de mis padres.  
 b. La casa de mis padres
- (36) a. La casa de descanso de mis padres.  
 b. \*La casa de mis padres de descanso.

La relación entre el nombre y *de* N es más intensional que la relación entre el nombre y el sintagma *de* SN, y consecuentemente aquéllos mantienen un mayor grado de cohesión que éstos.

En coreano, el equivalente más cercano de *de* es la partícula pospuesta *-i*, que expresa relación de subordinación o modificación entre los dos sustantivos. Puede significar posesión, producto, origen o pertenencia, en cuyo caso se puede omitir la partícula genitiva *-i* (ejemplos de (37)). A diferencia del español, el coreano no utiliza la partícula *-i* cuando expresa una relación de categoría, contenido y material (ejemplos de (38)). En este caso, la construcción se aproxima más bien a la del compuesto N2 + N1:

- (37) a. Apa (-i)                      chek    [posesión]  
       papá GEN                      libro  
       “El libro de (mi) papá.”
- b. Lee hwabek                  (-i)    k̄irim  
       Lee pintor                    -GEN   pintura  
       “La pintura del pintor Lee.”
- c. S̄eul (-i)                      saram [origen, procedencia]  
       Seúl GEN                      gente  
       “La gente de Seúl.”
- d. Īer̄im(-i)                    nalsi    [pertenencia]  
       verano                        GEN    clima  
       “El clima del verano.”

- (38) a. Sanbuinkwa *ĩisa* [categoría]  
 ginecología médico  
 “El médico de ginecología (=ginecólogo).”
- b. mul *kĕp* [contenido]  
 agua vaso  
 “Un (el) vaso de agua”
- c. Posĕk *sangcha*  
 tesoro caja  
 “La caja de tesoro.”
- d. Īn *panchi* [material]  
 plata anillo  
 “El anillo de plata.”

La presencia o ausencia de la marca *-ĩ* establece un límite entre las estructuras más claramente determinativas y las más claramente nominativas. La construcción N *ĩ* SN tiene una función determinativa, mientras que la dimensión relacionada con (38) es más bien NOMINACION o formación de términos. Por esta misma razón, los ejemplos de (39) no permiten la inserción de otro determinante entre los dos sustantivos: otro determinante tiene que preceder a toda la construcción N2 + N1:

- (39) a. *Nĩlĕin* sanbuinkwa *ĩisa*.  
 \*sanbuinkwa *nĩlĕin* *ĩisa*  
 viejo ginecología médico  
 “El/un ginecólogo viejo”
- b. *Kĩn* posĕk *sangcha*.  
 \*posĕk *kĩn* *sangcha*  
 grande tesoro caja  
 “La/una caja grande de tesoro.”
- c. *Pisan* ĩn *panchi*.  
 \*ĩn *pisan* *panchi*  
 caro plata anillo  
 “El anillo caro de plata.”

Por el contrario, en el caso de (40) se permite la inserción de otro determinante como un adjetivo evaluativo, de color etc. entre N + *ii* y SN, lo cual quiere decir que el sintagma genitivo y el nombre núcleo no están tan próximos como los nombres en la construcción N2 + N1; N2 + *ii* es menos intensional que N2 en N2 + N1:

- (40) a. Apa-*ii*        paran    chek.  
 papá GEN    azul    libro  
 “El libro azul de (mi) papá.”  
 b. Paran    apa (-*ii*)    chek.  
 azul    papá GEN    libro  
 “El libro azul de (mi) papá.”
- (41) a. Iërim-*ii*        dëun    nalsi.  
 verano GEN    caluroso clima  
 “El clima caluroso de verano.”  
 b. Dëun    iërim (-*ii*)    nalsi.  
 caluroso verano-GEN    clima  
 “El clima caluroso de verano.”
- (42) a. Lee hwabek-*ii*        arimdaun    kirim.  
 Lee pintor    GEN    bonito    pintura  
 “La pintura bonita del pintor Lee.”  
 b. Arimdaun    Lee hwabek(-*ii*)    kirim.  
 bonito    Lee pintor    -GEN    pintura  
 “La pintura bonita del pintor Lee.”
- (43) a. Sëul-*ii*        chalsanin    saram.  
 Seúl GEN    rico        gente  
 “La gente rica de Seúl.”  
 b. Chalsanin    sëul (-*ii*)    saram.  
 rico        Seúl-GEN    gente  
 “La gente rica de Seúl.”

Un fenómeno muy interesante es que, como se muestra en (39a), (40a), (41a) y (42a), la inserción de otro determinante necesariamente requiere la presencia de la partícula genitiva *-i*, mientras que en (39b), (40b), (41b) y (42b), la presencia de la partícula genitiva *-i* es facultativa.

Resumiendo, hemos hecho las siguientes observaciones:

- La construcción de genitivo es un fenómeno más frecuente en español que en coreano, ya que esta lengua tiende a sustituir la construcción de genitivo (N2 + *i* + N1) por la construcción de N2 + N1.
- En español hemos distinguido dos tipos de estructuras de genitivo: uno es *de* + SN” y el otro *de* + N. El primer caso se entiende dentro de la dimensión de DETERMINACION (*la casa de los azulejos verdes*), mientras que el segundo sirve también a la función de NOMINACION, es decir, para formar palabras o términos nuevos (*la casa de descanso*). Mediante la inserción de otro determinante, hemos confirmado que la relación entre el nombre y la construcción *de* + N es más intensional que la relación entre el nombre y la construcción de *de* + SN y que consecuentemente aquéllos tienen un mayor grado de cohesión que éstos.
- En coreano, la relación de posesión, producto, origen y pertenencia se expresa mediante la construcción N2 + (*i*) + N1, donde la presencia de la partícula *-i* es facultativa, mientras que la relación de categoría, contenido y material opta por la construcción N2 + N1, donde la ausencia de la partícula *-i* es obligatoria. Esto quiere decir que el primer caso tiene que ver con la dimensión de DETERMINACION, y el segundo con NOMINACION.
- Relacionado con este aspecto, hemos confirmado también que el nombre (N2) en la construcción N2 + N1 es más intensional que el sintagma N2 + *i*; aquél no permite la inserción de otro adjetivo y éste sí.

### 3. Las técnicas de INDIVIDUACION

Los nombres en coreano como chino, viet, thai, japonés, etc., no están inherentemente adscritos a un género y a un número, es decir, en general los nombres mismos están libres tanto de determinaciones referenciales como individualizantes; son simplemente representaciones de conceptos.

- 4) Ke-ga            onda.  
 perro(s)-SUJ viene(n)  
 “Viene(n) (el/los)(un/unos) perro(s).”

e “perro” es neutral a la oposición de género y número; su interpretación como singular/plural, definido/indefinido depende del contexto del enunciado. La ausencia de la marca *-dil* no quiere decir que el nombre haga referencia a un individuo único.

Esto es lo contrario de lo que ocurre en español y en otras lenguas indoeuropeas, donde todo nombre está adscrito a un género y necesariamente tenemos que elegir un número gramatical. Por tanto, la posición de número en los individuativos en español es singular-plural, mientras que en coreano el nombre en general es neutral a la oposición de singular-plural, es decir, transnumeral. Para individuar, o sea para hacer el nombre contable, es necesaria la marca plural de *-dil* (45a) comparable a *-s* en español, o el uso de clasificadores numerales (numerativos) (45b, 45c):

- 45) a. Ke -dil -i    onda.  
 perro-PL-SUJ vienen  
 “Vienen (unos/los) perros.”
- b. Ke han mari -ga onda.  
 perro uno CLF.N SUJ viene  
 “Viene un perro.”
- c. Han mari -ii ke-ga    onda.  
 uno CLF.N GEN perro SUJ viene  
 “Viene un perro.”

Según Iturrioz (1986a), las lenguas flexivas como el español tienen una orientación básica individualizante, mientras que las analíticas como chino y en menor medida las aglutinantes como coreano tienen una tendencia clasificante, o sea generalizante.

Las lenguas indoeuropeas no disponen para los individuativos de una forma no individuada y referencialmente neutral, pues es ineludible elegir en cada caso un número y una forma de un paradigma de marcadores de referencia específica [...] ni siquiera en el empleo genérico están libres



Las técnicas de APREHENSION descritas hasta la fecha son abstracción, colección, medición, clasificadores temporales, clasificadores verbales, variables,<sup>9</sup> clasificadores numerales, clases nominales, género/número y nombre propio. Estas técnicas forman un continuo, las diferencias entre ellas son graduales; de unas técnicas a otras se producen desplazamientos diacrónicos en el sentido de las escalas de gramaticalización.

Para UNITYP las diferencias graduales entre contenido y forma (gramatical) materializan un continuo, un proceso dinámico de gramaticalización que empieza tomando elementos del léxico para expresar relaciones gramaticales y termina con la expresión de las mismas mediante el puro ordenamiento de las palabras; dentro de este continuo podemos distinguir un número limitado de instancias focales o prototipos de covariación entre el nivel de la expresión y el del significado... El continuo semántico (el escalonamiento de la motivación semántica) y el continuo estructural no forman dos escalas de variación independientes, sino que se condicionan mutuamente, covarían de forma paralela y orientada hacia el polo de gramaticalización y lexicalización. (Iturrioz 1986a: 60-61)

Con el aumento de gramaticalidad disminuye el grado de libertad en la realización de una operación lingüística; en la técnica de abstracción son muchas las posibilidades de variar entre la generalización y la individualización, mientras que en el polo opuesto de los nombres la libertad es nula, puesto que éstos son inherentemente individualizantes y referenciales; la técnica NP es la más elemental y dependiente de los factores pragmáticos. Con la falta de libertad decrece la semanticidad (o predicatividad objetiva); por ejemplo las posibilidades de cambiar de género a los nombres son muy pequeñas; la información que proporciona el género es de naturaleza metalingüística (metapredicatividad).<sup>10</sup> Ambos

<sup>9</sup> Iturrioz 1986h.

<sup>10</sup> Metapredicatividad y gramaticalidad no son conceptos equivalentes; los recursos más gramaticalizados contienen información sobre el código y son por tanto de naturaleza metalingüística, pero conceptos como "número", "oración", "especie" en la especie *perro* son metalingüísticos, sin ser de carácter gramatical.

tipos de información se hallan presentes en todas las instancias, si bien en dosis complementarias. Por ejemplo, en la técnica de ABSTRACCION la semanticidad llega al máximo, con una mínima dosis de gramaticalidad. En la técnica de MEDICION, los nombres continuativos (p.ej. *agua*) representan el principio de generalización, mientras que el de individualización se realiza con estructuras sintácticamente complejas como un vaso de agua. Según Iturrioz (1986a), son “uno de los posibles correlatos de los principios generales de la función biológica, acomodación y asimilación”.

De las técnicas representadas en el esquema interesan en particular la técnica de clasificadores numerales (CLF.N) y la de género y número (GEN/NUM), que serán la base para comparar INDIVIDUACION (IND) en coreano y español. En español la técnica básica de IND es GEN/NUM, mientras que en coreano son los clasificadores numerales (CLF.N).

**3.1 El número gramatical desde un enfoque operacional.**<sup>11</sup> Según la gramática tradicional, el nombre es la categoría de lexemas que “designan objetos”. Pero no todos los nombres designan objetos; por ejemplo, *alegría* es un nombre, aunque no designa un objeto en el sentido estricto de entidades con continuidad espacio-temporal; por otro lado, gerundios, infinitivos, oraciones, etc. también pueden designar objetos, ahora en un sentido lato que abarca diferentes grados de nominalidad.

El criterio ontológico y las explicaciones extralingüísticas se han aplicado a menudo para explicar el concepto mismo de número: los numerales sólo pueden aparecer en un grupo sustantivo cuando el sustantivo designa objetos contables, como si ésta fuera una propiedad de los objetos mismos. El significado lexical no determina la pertenencia de un nombre a una clase, por ejemplo de pared al femenino y de muro al masculino.

Las subcategorías de nombre tales como abstractos, continuativos, colectivos, individuativos tienen que ver con las técnicas de individuación que se les aplican. El hecho de que un nombre no designa individuos debe entenderse en el sentido de que no está inherentemente individuado.

---

<sup>11</sup> Iturrioz 1986g.

Según UNITYP, el lenguaje no es un sistema rígido de categorías. Muchos nombres pertenecen a más de una clase. Por ejemplo, el continuativo que aparece en *tres metros de cuerda* aparece como individuativo en una construcción del tipo *la cuerda se puso tensa*. Y las palabras como *cerveza*, *vino* etc., básicamente continuativos, son individuativos en una construcción del tipo *bebí muchas cervezas ayer*.

Como podemos observar en los siguientes ejemplos, los nombres pasan muy a menudo de una subcategoría a otra (Iturrioz 1986g):

MASIVOS

- (46) Un poco más de queso
- (47) Es duro como (el) hierro.
- (48) Bebe mucho vino.
- (49) Un paquete en papel marrón
- (50) Tiene más coche que cochera.
- (51) Tiene poco pelo.

INDIVIDUATIVOS

- Dos quesos grandes
- Un hierro candente
- Bebió muchos vinos.
- Repasa los papeles
- Tiene más cochera que coches.
- Le quedan cuatro pelos.

A conceptos considerados en la semántica lexical como “abstractos” se les aplica en español tanto la técnica de medición como la técnica de número, es decir la oposición SG:PL:

- (52) a. Se requiere mucha experiencia para cumplir este trabajo.
- b. He tenido experiencias docentes muy positivas.
- (53) a. Este autor escribe crítica teatral.
- b. Estoy harto de tus críticas.

Los nombres propios se convierten de muchas maneras en individuativos:

- (54) a. El señor Suárez es mi maestro.
- b. Conozco muy bien a los Suárez.
- (55) a. Me gusta la pintura de Frida Kahlo.
- b. Tengo tres Frida Kahlos.

Como podemos observar, la clasificación de nombres no es rígida, sino que el cambio y la transición de clase es casi siempre posible. Casi todos los nombres pueden individualizarse, inclusive los abstractos, masivos, continuativos, nombres propios etc. Este fenómeno ocurre también en coreano y en particular, en los nombres llamados abstractos:

- (56) a. Na-nĭn olhe-e sumanĭn iĕkiĕng -(dĭl)-ĭl giĕkĕta.  
yo CONTR este año en mucho desgracia PL OD he sufrido  
“En este año he sufrido muchas desgracias.”
- b. Inseng-esĕ uri-nĭn tero iĕkiĕng-e chĕhagedoinda.  
vida en nosotros CONTR a veces desgracia a enfrentamos  
“A veces nos enfrentamos a la desgracia en la vida.”
- (57) a. Sikĭrĕun sori-dĭl-temune cham-i an onda.  
ruidoso sonido PL por causa de sueño SUJ no viene  
“No puedo dormir porque hace ruido.”
- b. Sikĭrĕun sori-nĭn gonghe-ida  
ruidoso sonido CONTR contaminación ser:PRES  
“El ruido es (un tipo de) contaminación.”

Los “abstractos” individuados como en (56a) y (57a) parecen ser más concretos y particulares que los “abstractos” no individuados de (56b) y (57b). Sin embargo, no se trata de diferentes significados lexicales, sino de dos maneras de aprehender la realidad. Este tipo de “polisemia” debe ser explicado en relación con las técnicas de APREHENSION aplicadas al mismo concepto léxico. ‘Continuativo’ y ‘individuativo’ son categorías formales que constituyen la estructura interna de la lengua.

Nombres de masa y abstractos también pueden convertirse en individuativos en coreano; pero, a diferencia del español, esto implica que el sujeto está individualizado y no que se trata de una pluralidad de entidades designadas por el nombre:

- (58)a. Chuwi-dĭl ĭl mani tanĭnguna.  
frío PL OD mucho (ADV) sentir:PRES  
“¡(Ustedes) sienten mucho frío!”

- b. Mul-dil in masiënni?  
 agua PL CONTR tomar:PRET  
 “¿Tomaron (ustedes) el agua?”

En (58a), el plural del continuativo *chuwi* (“frío”) significa que son varias las personas que sienten frío, y en (58b) el plural de *mul* (“agua”) también significa que el hablante está refiriéndose al agente plural que toma el agua. En este tipo de oraciones se omite por lo general el sujeto del evento; ocurre con mucha frecuencia en la conversación coloquial en oraciones exclamativas, interrogativas, imperativas etc. Este fenómeno lo observaremos con más detalle en la sección 3.3.

**3.2 Función del número gramatical.** Ahora vamos a analizar las funciones del morfema gramatical *-dil* en coreano y *-s* en español, basándonos en los conceptos introducidos en 2.1. Aunque la función primaria del número gramatical se ubica en la operación de individuación, interactúa con la operación de identificación y específicamente con las oposiciones específico-genérico y determinado-no determinado.

**3.2.1 La oposición singular-plural.** Como ya se ha mencionado, el morfema gramatical *-dil* sirve para individualizar al nombre, haciéndolo contable:

- (59) a. Chib-i chota.  
 casa-S es bueno  
 “La(s) casa(s) es(son) buena(s).”  
 b. Chip-dil-i chota.  
 casa PLSUJ es bueno  
 “Las casa son buenas.”

En (59a) el nombre *chip* (“casa”) es transnumeral, es decir indiferente a la oposición singular-plural. La interpretación como singular o plural depende del contexto lingüístico o extralingüístico en que se sitúan hablante y oyente. En cambio, al agregar la marca plural *-dil*, este nombre se comporta como un individuativo que designa una pluralidad. La

oposición entre (59a) y (59b) es de transnumeral frente a individuado plural. Esta oposición la podemos observar también en español:

- (60) a. Dame el agua.  
 b. Compré dos aguas en la tienda.  
 c. Compré dos botellas de agua en la tienda.

En (60a), el continuativo *agua* es singular desde el punto de vista morfológico; pero desde el punto de vista funcional es transnumeral. Con el morfema plural *-s* (60b) se convierte en individuativo, el cual puede significar en realidad “dos botellas de agua” como en (60c) o “dos vasos de agua” (por ejemplo, en el restaurante), o sea dependiendo del contexto.

Por otro lado, en el caso del nombre inherentemente individuado (o sea individuativo) en español, la oposición es singular:plural dependiendo de la ausencia y la presencia del morfema plural *-s*:

- (61) a. Mi alumno quiere ir a España.  
 b. Mis alumnos quieren ir a España.

Sin embargo, la ausencia del morfema plural *-s* no necesariamente significa que el nombre individuativo es singular; en muchas ocasiones, el nombre individuativo en singular puede referirse a una especie, una clase, un grupo total etc., en cuyo caso el nombre puede considerarse como plural desde el punto de vista semántico:

- (62) a. Un caballo es menos inteligente de lo que se cree.  
 b. Ayer compré un caballo.

*Un caballo* en (62a) está morfológicamente en singular. Desde el punto de vista operacional, implica la APREHENSION de objetos de segundo orden: no estamos refiriéndonos a un caballo singular y específico, sino que estamos hablando de la especie caballo, o de la cualidad de ser caballo. En cambio, *un caballo* en (62b), tanto desde el punto de vista morfológico como funcional, es singular y específico.

Además de la pluralización del nombre, en coreano existe una técnica alternativa más compleja para expresar pluralidad, la técnica de clasificadores numerales:

- (63) a. Na-nin chib han-che -rĭl parata.  
 yo CONTR casa uno CLF.N OD vender PRET  
 “Vendí una casa.”
- b. Na-nin chib-dĭl-ĭl parata.  
 yo CONTR casa-PL OD vender PRET  
 “Vendí las [unas] casas.”

Con ayuda del clasificador numeral *che* –el CLF.N para contar casas–, el nombre *chib* (“casa”) queda individuado (63a). En cambio, *chib* en (63b) está en plural. Un nombre no puede ser pluralizado cuando va en una construcción de CLF.N (\**na-nin chib-dĭl han-che-rĭl parata*), lo que muestra que son dos técnicas alternativas.

**3.1.2 La oposición específico-genérico.** Además de la función individuativa que acabo de analizar, el morfema gramatical *-dĭl* tiene otra función que en general no es muy mencionada por lingüistas coreanos: la función de especificación.

- (64) a. Ke-nĭn chinnĭnda.  
 perro TOP ladrar: PRES  
 “El [los, un] perro(s) ladra(n).”
- b. Ke-dĭl-ĭn chinnĭnda  
 perro PL TOP ladrar: PRES  
 “Los perros ladran.”

(64a) permite dos interpretaciones. Una es la genérica “el perro es un animal que ladra” y otra es la específica como “entre los animales de que estamos hablando (o viendo), sólo el perro ladra”, pero nos inclinamos más a la interpretación genérica, donde el predicado expresa un atributo general y atemporal. Si el verbo tuviera otras especificaciones como progresivo, pretérito etc., la interpretación sería más bien específica:

- (65) a. Ke-nin chitgo-ita.  
perro TOP ladrando PROG  
“El [los] perro(s) está(n) ladrando.”
- b. Ke-nin chichëdeta.  
perro TOP ladrar PRET  
“El [los] perro(s) ladraba(n).”

En el caso del tiempo presente como (64a), la interpretación sigue siendo ambigua, o sea puede interpretarse tanto específica como genéricamente, aunque nos inclinamos más por la interpretación genérica.

(64b), donde se agrega el morfema plural *-dil* ya no permite por lo general la interpretación genérica; entendemos que (64b) se refiere a una situación concreta y específica, como ocurre en la segunda posibilidad de interpretación específica de (64a). *Ke* (“el perro”) ya no se refiere a la especie o la clase, sino a un grupo específico de perros. Con todo esto, podríamos afirmar que el morfema *-dil* en coreano desempeña también una función en la dimensión de identificación.

Veamos otro ejemplo relacionado con la función de especificación:

- (66) a. Mal-in pali twinda.  
caballo CONTR rápido correr PRES  
“El [los, un] caballo(s) corre(n) rápido.” (Genérico o específico)
- b. Mal-dil-in pali twinda.  
caballo PL CONTR rápido correr:PRES  
“Los caballos corren rápido.” (Específico)

En español, la pluralización de abstractos tiene un efecto individualizador, mientras que el plural de los individuativos puede tener en cambio el efecto de acercarlos a masivos o abstractos. También, los abstractos tienden a ser más específicos, mientras que los individuativos sólo pluralizados pueden ser usados como continuativos (ver Iturrioz 1986g).

- (67) a. El agua se evapora a 100 grados Celsius. (Abstracto, genérico)  
b. Dame dos aguas. (Individuativo, específico)
- (68) a. El vino es perjudicial para la salud. (Abstracto, genérico)  
b. Bebimos muchos vinos en las tabernas. (Individuativo, específico)

- (69) a. Sobre la mesa hay un libro. (Individuativo)  
 b. Sobre la mesa hay una caja de libros. (Masivo)
- (70) a. Fumé un cigarrillo. (Individuativo)  
 b. Fumo un paquete de cigarrillos al día. (Masivo)

**2.1.3 En relación con la oposición definido-no definido.** Por último, analizaremos cómo interfiere el plural con la oposición definido: indefinido.

- (71)a. ?Saram-i twinda.  
 ser humano-SUJ correr:PRES
- b. saram-dil-i twinda  
 gente PL S correr:PRES  
 “Las personas corren [están corriendo].”

Una oración como (71a) no suena bien, debido a que ocurre un conflicto entre la intensionalidad del sujeto y la extensionalidad del predicado. Pero si se agrega *-dil* (71b), la oración ya suena bien, lo cual implica que *-dil* sirve también para determinar y hacer referencia a un nombre tan intensional. Esta función de determinación de *-dil* se confirma también en los siguientes ejemplos:

- (72)a. Ki saram-i twinda.  
 D2 gente SUJ correr:PRES  
 “Está corriendo esa persona.”
- b. Du saram-i twinda.  
 “Están corriendo dos personas.”
- c. Tungtunghan saram-i twinda.  
 “Está corriendo una persona gorda.”
- d. Saram-dil-i twinda.  
 persona PL SUJ están corriendo  
 “Las personas están corriendo.”

Para convertir (71a) en una oración aceptable tenemos los recursos que se muestran en (72). Mediante la agregación de un demostrativo (a), numeral (b), adjetivo (c) y el morfema plural (d), el sujeto intensional se hace extensional y se combina bien con el predicado extensional. Así pues, el morfema plural *-dil* desempeña también un papel de determinación, como los demostrativos, numerales, adjetivos etc.

El plural en español también tiene una función determinativa.

- (73) a. Compré un perro.  
 b. Compré el perro.  
 c. Compré (unos) perros.

En (73c) el plural no necesariamente requiere ir acompañado de un artículo, pero sí el singular (73a,b). En singular, hay que decir *un perro* o *el perro*, pero no *perro* (a no ser que se use como nombre de masa). Esto es una prueba de que el morfema *-s* tiene función determinativa. En otras lenguas ni siquiera existe el plural del artículo indefinido. En inglés (alemán, etc.) el bare plural puede ser sujeto de una oración.

**3.2 Otro aspecto peculiar de *-dil*: ¿transposición o copia?** Para terminar el análisis del número gramatical, cabe mencionar un fenómeno muy peculiar en relación con *-dil* en coreano. A diferencia de *-s* en español, el morfema plural *-dil* puede adjuntarse a otros elementos tales como adverbios, verbos, partículas etc.

Algunos lingüistas coreanos han discutido mucho este fenómeno, entre ellos cuales Chung (1978) y Kim (1983), que consideran este fenómeno como un movimiento o transposición de *-dil*, mientras que Park (1985) lo consideran como “copia de *-dil*”. Mi opinión se aproxima a la de Park.

- (74) Hakio    chal-dil                    danini?  
 escuela bien (ADV) PL    pasar:PRES  
 “¿Van (ustedes, ellos, ellas) bien en la escuela?”

Como podemos observar, la forma plural del adverbio, *chal-dil* (“bien”) no significa que el adverbio mismo está pluralizado, sino que el sujeto de la oración es plural.

- (75) a. \*Suni-ya, bakesë-dil norara  
 NP-VOC afuera PL jugar:IMP  
 “Suni, jueguen afuera.”  
 b. Ie-dil-a, bakesë-dil norara  
 niño PL VOC afuera PL jugar(IMP)  
 “Niños, jueguen afuera.”

El sujeto de (75a) es singular y por tanto no puede aparecer la marca plural *-dil* con el adverbio: pero en (75) *-dil* puede aparecer sin ningún problema, porque el sujeto es también plural. Esto es una evidencia de que *-dil*, cuando se adjunta a verbos, adverbios, partículas etc. indica la pluralidad del sujeto.

Si la “transposición” es un desplazamiento de *-dil* del sujeto a otro constituyente no se entiende por qué puede aparecer al mismo tiempo en varios (Park 1985):

- (76) Ēsë -dil nagasë-dil norara-dil.  
 rápido PL afuera PL jugar:IMP PL  
 “Jueguen afuera ahora mismo.” (Ejemplo (72) de Park 1985)

Además *-dil* aparece tanto con el sujeto como con otros constituyentes. Si fuera un fenómeno de desplazamiento, tendría que eliminarse *-dil* del sujeto.

- (77) Kunin-dil-i chëki-së-dil mul masigo isë.  
 soldado PL SUJ allí en PL agua tomando estar  
 “Allí los soldados están tomando agua.” (Ejemplo (6a) de Chung 1978)

**4. Clasificadores numerales y géneros.** Hasta el momento hemos analizado el número gramatical en español y coreano. Otra técnica de la dimensión de INDIVIDUACION son los clasificadores numerales (CLF.N), comparables en algunos aspectos a los géneros del español.

**4.1. Clasificadores numerales: aspectos semánticos y sintácticos.**  
 Como se ha mencionado, los nombres en muchas lenguas del Extremo Oriente se caracterizan por la ausencia de artículos, géneros etc., y son en general neutrales a la oposición de número gramatical, es decir transnumerales.

La técnica para hacer posible en el SN la indicación de cantidad son los clasificadores numerales (o numerativos), debido a que sin su mediación el nombre no puede combinarse directamente con numerales.

- (78) a. \*Se chek.  
       3 libro  
       b. Se kwon-ii chek.  
           3 CLF.N GEN libro  
           “Tres libros.”

En español hay expresiones como *un vaso de agua*, *una jarra de vino* donde *vaso* y *jarra* sirven para individualizar a los nombres transnumerales *agua* y *vino*, respectivamente. Pero no son clasificadores numerales, sino más bien ‘mensurativos’ (*quantity specifiers*). La construcción más parecida a la de los clasificadores numerales es *dos cabezas de ganado*. Pero esta técnica es muy marginal en español. Veamos algunos otros ejemplos de mensurativos:

- (79) a. Un litro de agua [vino, leche...]  
       b. Dos metros de cuerda [tela, estatura...]

Los mensurativos no representan un rasgo semántico inherente al concepto nominal, indican más bien una unidad de medición variable y dependiente de las convenciones culturales. El concepto de litro puede asociarse con cualquier líquido como *agua*, *licor*, *leche*. No clasifican o al menos son menos clasificativos que los clasificadores numerales que remiten a un rasgo semántico inherente de los nombres:

- (80) a. Saram se miëng.  
       persona 3 CLF.N  
       “Tres personas.”  
       d. Dambe han gebi.  
           cigarrillo 1 CLF.N  
           “Un cigarrillo.”

- |   |  |
|---|--|
| <p>b. Ke se <u>mari</u>.<br/>perro 3 CLF.N<br/>“Tres perros.”</p> <p>c. Chongi se <u>chang</u>.<br/>papel 3 CLF.N<br/>“Tres hojas.”</p> | <p>e. Kot han <u>songi</u>.<br/>flor 1 CLF.N<br/>“Una flor.”</p> <p>f. Namu han <u>giru</u>.<br/>árbol 1 CLF.N<br/>“Un árbol.”</p> |
|---|--|

Los clasificadores numerales se aplican a clases de nombres específicos: así *miëng* es la unidad para contar personas; al nombre *kot* (“flor”) lo asociamos inmediatamente con su clasificador numeral *songi*. De esta manera, podemos establecer relaciones de asociación entre nombres y clasificadores numerales:

- |      |                     |             |
|------|---------------------|-------------|
| (81) | NOMBRE              | CLF.N.      |
|      | a. iënpil “lápiz”   | charu       |
|      | b. satang “dulce”   | ge [objeto] |
|      | c. cha “coche”      | de          |
|      | d. ot “ropa”        | bël         |
|      | e. sinbal “zapatos” | kiële       |
|      | f. chip “casa”      | che         |

La mayoría de los nombres pueden combinarse con clasificadores numerales.

Los clasificadores numerales en general tienen que ver con el concepto de los nombres correspondientes. Sin embargo, no siempre son lexemas autónomos. Por ejemplo, *kiële* (81e) es la unidad para contar zapatos o calcetines, pero no expresa por sí solo este significado léxico, lo cual implica cierto grado de gramaticalidad. El siguiente ejemplo ilustra las llamadas *repeater-constructions*

- |      |                   |       |                 |
|------|-------------------|-------|-----------------|
| (82) | Saram             | ilgop | [saram].        |
|      | persona           | 7     | CLF.N.[persona] |
|      | “Siete personas.” |       |                 |

El nombre *saram* (“persona”) se clasifica a sí mismo. No se puede hablar simplemente de una repetición del lexema: el grado de semanticidad del

CLF.N [saram] es cero, así que su función primaria no puede ser “significar” una clase de individuos.

Por “semanticidad” se entiende “la propiedad de un elemento en una construcción que consiste en ser portador de un contenido no expresado por ningún otro elemento en la misma construcción”. (Iturrioz 1986a:60). El clasificador numeral se revela así como un exponente de una operación gramatical. (82) es un caso extremo y excepcional, los clasificadores numerales son marcas de una técnica de INDIVIDUACION con cierto grado de semanticidad, como se muestra en el Esquema II.

Otro hecho interesante es la doble posición que puede ocupar la construcción “numeral + clasificadores numerales” en coreano. Veamos algunos ejemplos:

- (83) a. N + NUM. + CLF.N.  
 toki ilgop mari  
 conejo 7 [animal]  
 “Siete conejos.”
- b. NUM. + CLF.N. + GEN. + N  
 ilgop mari - ïi toki  
 “Siete conejos.”

El numeral *du* y el clasificador numeral *mari* constituyen un sintagma cuyos elementos no pueden desplazarse por separado. La variante más usada en el habla común es (83a), o sea N + NUM + CLF.N es la no marcada, mientras que N + NUM + CLF.N es marcada. (83b) aparece más en la lengua escrita.

La construcción (83a) se simplifica con frecuencia en el habla común. La presencia de un CLF.N no es obligatoria con todos los nombres, sobre todo con los nombres de seres vivos, personas y animales, que designan especies o clases naturales y que en otras lenguas son individuativos, es decir inherentemente individuados.

- (84) toki dul  
 conejo 2  
 “Dos conejos.”

Con nombres que tienen el rasgo [+ humano] es más frecuente NUM + N:

- |         |       |                   |    |       |                 |
|---------|-------|-------------------|----|-------|-----------------|
| (85) a. | Ilgop | saram             | d. | ilgop | nanchangi       |
|         | 7     | personas          |    | 7     | enano           |
|         |       | “Siete personas.” |    |       | “Siete enanos”  |
| b.      | Se    | iëcha             | e. | *du   | sagwa           |
|         | 3     | mujer             |    | 2     | manzana         |
|         |       | “Tres mujeres.”   |    |       | “Dos manzanas.” |
| c.      | Se    | sikgu             |    |       |                 |
|         | 3     | familia           |    |       |                 |
|         |       | “Tres familias.”  |    |       |                 |

Sin embargo, los siguientes ejemplos no son muy aceptables:

- (86) a. ?Se gunin “3 soldado”.  
 b. ?Se ñisa “3 médico”.  
 c. ?Ilgop sungiëng “7 policía”.

Se trata de nombres que no designan clases naturales, sino una profesión u ocupación de personas. En el caso de *saram* se puede argumentar que funciona como clasificador numeral, igual que en *han* “1” *miëng* CLF.N, *du* “2” *miëng* CLF.N, *iël* “10” *miëng* CLF.N. La construcción NUM + *miëng* CLF.N puede entenderse como resultado de una elipsis del nombre correspondiente. Es decir, *han-miëng* significa en realidad “una persona, un hombre, una mujer, un niño, etc” dependiendo del contexto: *miëng* es el CLF.N para contar a cualquier tipo de personas:

- (87) a. [saram] han miëng  
 persona 1 CLF.N “una persona”  
 b. [agi] han miëng  
 niño 1 CLF.N  
 “Un niño.”

En (82) vimos que *saram* puede aparecer al mismo tiempo como clasificador y nombre clasificado (*saram ilgop* [*saram*]), y en otros

ejemplos lo hemos visto funcionar como lexema en plural (*saram-dil-i* twinda “las personas están corriendo”) o acompañado de un CLF.N (*Saram se miëng* “3 personas”). Para el resto de los nombres que aparecen en (85), *iëcha* (“mujer”), *sikgu* (“familia”) y *nanchangi* (“enano”) esta explicación no es tan convincente. La alternativa es pensar que muchos nombres con el rasgo [+humano] funcionan como inherentemente individuados en la medida en que no requieren de un clasificador explícito.

Además de la función de clasificar a los nombres, los clasificadores numerales pueden tener también una función determinativo-anafórica.

- (88) Kage-e ke ahop - mari - ga isëta,  
 tienda-en perro 9 CLF.N SUJ estar PRET  
 “En la tienda había nueve perros,  
 na-nin se - mari - ril sata  
 yo-CONT 3 - CLF.N-OD comprar(PRET)  
 y yo compré tres perros.”

*Mari* en la segunda oración tiene un uso referencial-anafórico; no es necesario repetir el nombre *ke*, porque el clasificador numeral remite al nombre ya mencionado. Por tanto, podríamos afirmar que los clasificadores numerales en coreano desempeñan tanto una función identificativa individuativa.

Los clasificadores numerales establecen un sistema de clases más numerosas y ricas semánticamente que los géneros; los nombres que siguen permiten identificar las clases determinadas por los clasificadores que normalmente los acompañan.

N	CLF.NUM
chek “libro”	kwon
chip “casa”	che

sonamu "pino"

engdunamu "cerezo"

benamu "pero"

kot "flor"

podo "uva"

sal "arroz"

koksik "grano"

namcha "varón"

iëcha "mujer"

agi "bebé"

ke "perro"

goiangi "gato"

doechi "cerdo"

kokiri "elefante"

se "pájaro"

toksuri "águila"

piëruk "pulga"

mulgogi "pez"

chirëngi "lombriz"

ot "ropa"

sengkak "idea"

hwimang "esperanza"

gïru

songi

al

miëng

saram

bun

nom

niën

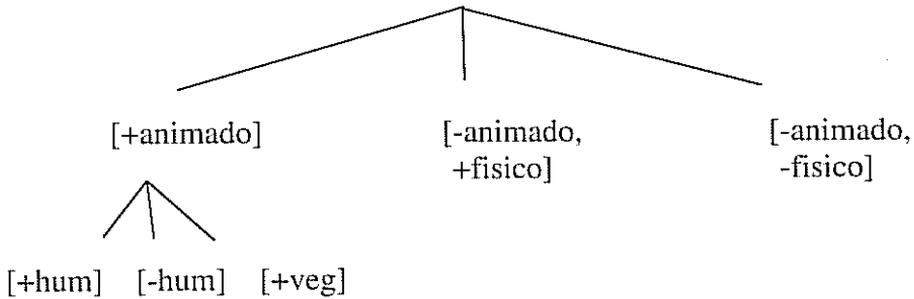
mari

bël

gachi

pēsēt “hongo”		
sagwa “manzana”		
be “pera”		
kamcha “papa”		
tangkīn “zanahoria”		
dol “piedra”		
usan “paraguas”		
picharu “escoba”		
songarak “dedo”		
kwi “oreja”		
piēkdol “ladrillo”		
pang “pan”		
kamiēn “máscara”		
pechu “lechuga, chicoria”		pogi
subak “sandía”		tong
pul “hierba”		dēngi
chongi “hoja de papel”		
tamnio “manta”		
sachin “foto”		
iēpsē “tarjeta”		
namunip “hoja de árbol”		chang
kīrim “pintura”		ip
kurīm “nube”		chēm
hwache “incendio”		kēn
pēmchoi “crimen”		
chepan “justicia, pleito”		

Los 24 clasificadores numerales que aparecen en esta lista de nombres son muy usuales en el habla común. Forman un sistema jerarquizado que organiza a los nombres en primera instancia en tres dominios semánticos:



- (a) nombres que designan seres vivos [+ animado]
- (b) nombres que designan entidades físicas inanimadas [- animado, + físico]
- (c) los nombres que designan conceptos no físicos [- animado] [- físico].

Dependiendo de la actitud del hablante, la posición social o de la edad de persona, los clasificadores numerales para humanos pueden ser variados: *miëng / saram* se usan de manera neutral para cualquier ser humano y no expresan respecto ni desprecio: *namcha se miëng* “3 varones”; *bun* se usa por lo general para las personas de alta posición o elevada edad y expresa una actitud respetuosa del hablante: *sënsengnim han bun* “un maestro” vs. \**agi han bun* “un bebé”; *nom* se usa para varones nada más, pero con un significado negativo: *toduk du nom* “dos ladrones”; *niën* se usa para mujeres nada más con un significado negativo: *iëcha du niën* “dos mujeres”.

Existe nada más un clasificador numeral para clasificar animales: *mari: se du mari* “dos pájaros”, \**namcha du mari* “dos varones”. En el campo semántico de las plantas son varios: *gïru* se usa para contar árboles: *sonamu du gïru* “dos pinos”; *songi* para contar flores (pero también para racimos de uvas): *changmi han songi* “una rosa”, *podo han songi* “un

racimo de uvas”; *pogi* para contar hierbas, pero también para chicorias o lechugas orientales: *pul du pogi* “dos hierbas”, *pechu du pogi* “dos chicorias”; *puri* para contar plantas de raíz: *insam du puri* “dos ginsengs”.

La mayoría de los CLFN acompañan a nombres que designan entidades inanimadas y físicas. Existen dos clasificadores generales para contar objetos inanimados, *ge* y a veces *gachi*, que se usan especialmente para los nombres de objetos con forma irregular: *usan han ge* “un paraguas”, *inhiëng han ge* : una muñeca. Pero además hay otros más específicos que hacen referencia a la forma o apariencia y a la función. *Chang* se usa para contar objetos de forma plana y delgada como papel, tela, hoja, foto, etc.: *iëpsë han chang* “una tarjeta”; *charu* para objetos de forma larga y delgada, especialmente para lápices: *iënpil du charu* “dos lápices”; *gebi* para objetos delgaditos y un poco largos como cigarrillos, aunque también se puede usar *kachi* para contar cigarrillos): *dambe du gebi* “dos cigarrillos”; *al* para objetos redondos y pequeñitos como granos: *sal bek al* “cien granos de arroz”, *podo se al* “tres (granos de) uvas”; *tong* para objetos que tienen volumen como sandía, lechuga, o para contar cartas, inclusive el sobre y el papel de la carta; *piëncchi du tong* “dos cartas”; *che* se usa en general para contar edificios, casas, pero para restaurantes, tiendas, habitaciones se usa *ge*: *sëng han che* “un castillo”, \**sikdang du che*, *sikdang du ge* “dos restaurantes”; *de* se usa en general para contar máquinas, productos tecnológicos, y a veces también para contar los golpes de látigo o vara: *chënhwa du de* “dos teléfonos”, *cha [pihengki] du de* “dos coches [aviones]”, *me se de* “tres latigazos”; para contar barcos se usa otro CLFN, *chëk*; *kwon* se usa para contar libros o cuadernos: *kongchek du kwon* “dos cuadernos”; *bël* para contar prendas de vestir: *ot han bël* “una prenda”; *kiële* para zapatos o calcetines: *sinbal du kiële* “dos zapatatos”.

Las entidades inanimadas no físicas se dividen en dos grupos: conceptos y eventos. *Gachi* se usa en general para los nombres que expresan conceptos abstractos como esperanza, opinión, idea, etc.: *sowon se gachi* “tres deseos”; *madi* se usa en general para contar las palabras del habla: *mal du madi* “dos palabras”; *kën* se usa para contar eventos como incendios, crímenes, pleitos etc.: *hwache du kën* “dos incendios”.

Los CLF.N muestran más variabilidad que los géneros, éstos son relativamente rígidos y más gramaticalizados que aquéllos. En el chiste o en la metáfora podemos aplicar el clasificador numeral *mari* [animal] a nombres de persona para expresar un desprecio del hablante. Una niña usa a veces el CLF.N *miëng* para hablar de su muñeca para expresar su afecto. Además, los géneros son una clase cerrada, mientras que los CLF.N son una clase más abierta al léxico. Los clasificadores numerales difícilmente permiten la metaforización, la cual se realiza por lo general mediante el cambio del nombre, no mediante el cambio del CLF.N. Esto es una prueba de que los CLF.N en coreano son un sistema bastante gramaticalizado por su poca libertad, su obligatoriedad y rigidez, aunque son en suma un sistema menos gramaticalizado que el del género.

En resumen, los CLF.N se atienen hasta cierto punto a criterios semánticos. El grado de semanticidad y gramaticalidad de los CLF.N no es uniforme. Por ejemplo, *miëng* [+ humano] está más gramaticalizado que *saram* [+ humano], que se puede usar también como una palabra autónoma. Algunos CLF.N cubren una amplia gama de conceptos nominales como en el caso de *ge* [objeto inanimado]. En cambio, otros CLF.Ns cubren nada más conceptos muy específicos como en el caso de *che* [casa]. Los CLF.N tienen un mayor grado de variabilidad que los géneros, son un sistema más abierta que los géneros, pero de todos modos cerrado. Aunque a veces parecen palabras independientes, en realidad pertenecen al sistema gramatical.

**4.2 Géneros.** NUM/GEN es la técnica principal para individuar a los nombres en español. Aquí revisaremos brevemente el valor individuativo de los géneros, su relación con el número y con la INDIVIDUACION, especialmente con las subcategorías nominales.

En el dominio de los seres animados el género se asocia con la categoría semántica de sexo. La reasignación de género es un procedimiento muy productivo para derivar términos femeninos a partir de los masculinos: *león* => *leona*, *niño* => *niña*, *ingeniero* => *ingeniera*. En otros casos el género se relaciona más bien con categorías gramaticales como colectivo e individuativo:

FEM	MASC (Ejemplos de Iturrioz 1987b)
madera	madero
leña	leño
la policía	el policía
la guardía	el guardía
la cuica	el cuico

El femenino caracteriza a un nombre como colectivo y sirve de exponente al principio de generalización. Al contrario, el masculino es esencialmente individualizante y específico (Iturrioz 1987b): *la madera está cara* vs. *el madero está caro*. Hay una afinidad entre el femenino y el principio de generalización así como entre el masculino y el principio de individualización. En otras palabras, el masculino tiende a ser cuantitativo (analítico, distributivo, individualizado), mientras que el femenino tiende a aparecer como colectivo (sortal, sintético).

En otros casos, la oposición de género parece basarse en la diferencia de tamaño, pero la oposición entre masculino y femenino es poco transparente y muy lexicalizada:

MASC	FEM
canasto	canasta
saco	saca
anillo	anilla
charco	charca
cuchillo	cuchilla

En la mayoría de los casos el femenino va asociado a la idea de mayor tamaño, pero no necesariamente. En otros ejemplos encontramos un mayor grado de lexicalización, donde el femenino y el masculino significan cosas muy diferentes:

MASC	FEM
el capital	la capital
el cólera	la cólera
el frente	la frente
el orden	la orden
el cometa	la cometa

Como conclusión, podríamos afirmar que los géneros son la forma más gramaticalizada de clasificación nominal (ver el esquema de las técnicas de INDIVIDUACION), si el número es la forma más gramaticalizada de cuantificación: entre ambos constituyen la técnica de INDIVIDUACION o APREHENSION de objetos más importante en español. Lo común entre los géneros y los clasificadores numerales es que ambos sirven para clasificar a los nombres: los géneros clasifican a los nombres como masculino y femenino, mientras que los CLF.N clasifican a los nombres en clases más numerosas y semánticamente más transparentes.

Todos los nombres en español están adscritos a un género y para la mayoría de los nombres un cambio de género no es posible. En el caso de los CLF.N, el cambio es más flexible. Esto quiere decir que los géneros tienen un mayor grado de gramaticalización que los CLF.N.

Otro aspecto común entre los géneros y los CLF.N estriba en sus funciones: la de INDIVIDUACION y la de DETERMINACION. Los CLF.N sirven tanto para individualizar a los nombres como para determinarlos. Así los géneros tienen la función de IDENTIFICACION además de su función de INDIVIDUACION.

(89) El gato tiró la computadora de la mesa. Voy a llevarla al taller.

*La* se refiere a la computadora ya mencionada debido al género femenino de la palabra *computadora*. Esto es una prueba de que el género tiene la función anafórica y determinativa.

**5. Análisis de un texto desde el punto de vista de la individuación.** En este capítulo, analizaremos un cuento coreano “El viejo alfarero”, escrito por Jwang Sun-Won y su traducción en español (Min, 1991) para comparar las técnicas de INDIVIDUACION en ambas lenguas, en aplicación de la teoría que hemos analizado en las secciones. En un primer paso, compararemos la frecuencia en que aparecen las formas plurales en ambas lenguas. Después analizaré las funciones de los CLF.N para finalmente observar algunas características peculiares con respecto a la INDIVIDUACION.

**5.1 Comparación de la frecuencia de aparición de las formas plurales de nombres.** Ante todo vamos a hacer una lista de los nombres en plural para comparar cuántas veces aparece la forma plural en ambas lenguas. Se indica aparte el número de apariciones del nombre y el de sus concordantes.

### ESPAÑOL

años 3, agujas 1, barbas 1/3, billetes 1/3, celos 1, cosas 1/1, colorantes 1, días 1/1, esposos 1/2, granos 1, ganas 2, golpecitos 2, golpes 1/1, hombros 1/1, hijos 1, harapos 1/1, horas 2, imágenes 1/1, jóvenes 1/1, kilómetros 1, luces 1/1, lados 2/2, lágrimas 5/4, llamas 1, manos 3/5, mendigos 6/7, ollas 23/29, ojos 10/13, párpados 1/3, pies 1/1, porciones 1, padres 2/3, pedazos 1/1, rayos 1/2, reflejos 1/2, sombras 1, sitios 1, tamaños 1, trabajadores 1/1, talones 1/1, veces 2/2, esperanzas 1, brazos 1/1, caídas 1/1, menudos 1/1.

### COREANO

dok-dil “ollas” (6), *këchi-dil* “mendigos” (7), *salim-dil* “cosa doméstica” (1), *këgie-dil* “allá” (1), *iërëge-dil* “varios” (1), *chogak-dil* “pedazo” (1), *hwabu-dil* “trabajador” (1).

El cuento en español muestra una alta frecuencia de aparición de formas plurales de nombres (95 veces en total), mientras que el mismo cuento en coreano muestra una frecuencia relativamente baja de formas plurales (18 veces en total). Si tenemos en cuenta el número de determinadores en plural -como consecuencia de la concordancia-, aumentará más el número de formas plurales en español (189 veces en total).

Esta diferencia de ocurrencias se deriva de la transnumeralidad de los nombres coreanos; en general, los nombres coreanos no designan por sí mismos objetos, sino que expresan nada más el concepto. Un nombre en la forma singular no designa por sí solo una unidad; más bien es transnumeral, o sea puede designar una entidad o varias dependiendo del contexto.

En la lista aparecen nombres como *sombras*, *luces* y *ganas* que no son inherentemente individuados, porque son abstractos o

continuativos, pero se convierten en individuativos por la aplicación del morfema plural *-s*. En cambio sus equivalentes en coreano, en vez de tomar la forma plural, aparecen en la forma transnumeral desde el punto de vista funcional: *kirimcha* (“sombras”), *pit* (“luces”), *chungdong* (“ganas”). En español los nombres de las partes del cuerpo toman la forma plural cuando significan un par, tales como ojos, pies y manos. Pero en coreano, este tipo de palabras siempre toman la forma no marcada como *nun* (“ojos”), *bal* (“pies”) y *son* (“manos”). En el cuento, incluso los mensurativos aparecen en español en plural (*cien veces*, *siete años*, *diez kilómetros*); pero no es así en coreano: *bek bën* [cien veces], *ilgop sal* [7 años], *sip li* [10 kilómetros]. Esta falta de formas plurales en coreano se complementa por la técnica de CLF.N. La siguiente lista nos muestra todos los CLF.N que aparecen en el cuento en coreano:

- (90) a. Chung-ong miët ge.  
 medianas-ollas varios CLF.N  
 “Unas ollas medianas.”
- b. Hik miët dëngi.  
 arcilla amasada varios CLF.N  
 “Porciones de arcilla amasada.”
- c. Han -ge.  
 1 CLF.N  
 “Una olla.”
- d. Isip - ië ge.  
 20 más o menos CLF.N  
 “Más o menos veinte ollas.”
- e. Param han chëm ëpsi.  
 viento 1 CLF.N sin  
 “Sin viento.”
- f. Iëre - ge.  
 vairos CLF.N  
 “La mayor cantidad (de ollas).”
- g. Miët - ge -iï tok.  
 varios-CLF.N.-GEN ollas  
 “Las primeras ollas.”

- h. Chichën miët chang.  
 billete unos CLF.N  
 “Unos billetes.”
- i. Tok - irado han ge.  
 olla por lo menos 1 CLF.N  
 “Una olla.”

Como se muestra en esta lista, el cuento en coreano utiliza con cierta frecuencia los CLF.N para expresar pluralidad. Se trata de cuatro CLF.N: *ge*, *dëngi*, *chëm*, *chang*. Un fenómeno interesante es que muchas de estas expresiones toman un número indefinido como *miët* (“unos”) y *iërë* (“varios”) en vez de un número exacto como *han* (“1”), *isip* (“20”) etc.

*La INDIVIDUACION se lleva a cabo en coreano mediante la técnica de los CLF.N complementada por el número, mientras que en español la técnica más marcada de INDIVIDUACION es la de NUM/GEN.*

**5.2 Análisis de las funciones de CLF.N.** En este cuento podemos observar el doble rol que pueden desempeñar los CLF.N. Como se muestra en los ejemplos de (90), hacen contable al nombre y lo clasifican. Por ejemplo, el nombre *chichën* (“billete”) se clasifica por ayuda del CLF.N *chang*, que se aplica a los nombres que designan objetos de forma delgada y plana. Pero, además los CLF.N pueden desempeñar una función determinativa y anafórica, como en el siguiente ejemplo:

- (91) Ibënenin kiëu han-ge-ril chi-ko.....  
 esta vez sólo 1 CLF.N OD hacer PRET CONEC  
 “Esta vez sólo hizo una (olla) y...”

A pesar de que el clasificador *ge* no lleva el nombre *tok* (“olla”), se puede sobrentender que *han-ge* se refiere a “una olla”, lo cual implica que los CLF.N pueden tener también una función anafórica o identificativa.

### 5.3 Otras características peculiares

**5.3.1 Otras maneras de expresar la pluralidad en coreano.** En español la pluralidad se expresa por lo general mediante el morfema plural -s; en cambio, en coreano la pluralidad se expresa muy a menudo sin que se forme el plural del nombre:

- (92) a. Se cayó más veces que ayer.  
 b. Ĕche-boda nēmēchinĭn dosu-ga manata  
 ayer-que que se cae vez SUJ hay mucho  
 “Se cayó más veces que ayer.”

El significado del predicado expresa la pluralidad del nombre.

Otro aspecto peculiar en la expresión de la pluralidad en coreano es que se utiliza a veces el recurso de la repetición de palabras: *chip-chip-i* “todas las casas”. En el cuento, las expresiones plurales como *esposos* y *de diferentes tamaños* tienen como equivalente en coreano las siguientes:

- (93) a. Ne-oe  
 interior-exterior  
 “Interior y exterior = pareja de esposos, matrimonio.”  
 b. Ki-go chagĭn.  
 grande CONEC pequeño  
 “Grande y pequeño = de diferentes tamaños.”

**5.3.2 Copia de -dĭl.** Cabe señalar otro aspecto muy peculiar con respecto al morfema plural ‘-dĭl’ en coreano: la copia de *-dĭl*. Sobre este fenómeno ya he mencionado en 3.2. En este cuento, aparece un ejemplo de este fenómeno:

- (94) Song-iĕngam-ĭn kĕchi-dĭl-ege kĕki-e-dĭl ka-isĭra-go  
 Song viejo CONTR mendigo PL OI allá PL ir estar CONEC  
 “El viejo Song les dijo a los mendigos que se vayan para allá”

La marca plural aparece tanto en el nombre como en el adverbio “allá”.

En español la forma plural es más obligatoria cuando quiere expresar la pluralidad, mientras que en coreano es facultativa debido a su carácter transnumeral del nombre. Además, el español tiene la concordancia de nombres y adjetivos, mientras que en coreano no existe concordancia.

## 6. Conclusión

El presente estudio comparativo ha mostrado cómo dos lenguas que pertenecen a dos familias genéticas y a dos tipos estructurales diferentes pueden ser comparadas de una manera fecunda desde una perspectiva funcional; estructuras tan diversas desde un punto de vista morfosintáctico como el género y el número gramatical por un lado y los clasificadores numerales por otro, se revelan, sin embargo, como técnicas alternativas para la realización de una misma función, en este caso la INDIVIDUACION o aprehensión lingüística de objetos. Por otra parte, la presencia de la técnica de número gramatical en coreano así como la presencia de construcciones colectivas y, muy marginalmente de clasificadores en español (*tres cabezas de ganado, tres palos de guayabo*) muestran que las diferencias entre estructuras dentro de una lengua son de la misma naturaleza que las diferencias estructurales interlingüísticas. El español, con una morfología flexiva relativamente rica, recurre preferentemente a una técnica consistente en la asignación de los nombres a un género y un número, que hace a la mayoría de los nombres inherentemente individuados y permite la concordancia. El número gramatical desempeña un papel mucho menos importante en coreano, donde la técnica de INDIVIDUACION predominante es la de clasificadores numerales, que entre otras cosas implica que la mayoría de los nombres no son inherentemente individuados. Siendo la estructura de la palabra básicamente aglutinativa, no existe la concordancia obligatoria. Tampoco existe en coreano la categoría de los artículos, pero otros recursos como las partículas de sujeto y tópico, tan diferentes desde un punto de vista morfosintáctico, resultan ser comparables desde un punto de vista funcional. Este estudio también demostró que las categorías como el número gramatical, el género, las partículas de sujeto, las

partículas de tópico etc. no desempeñan una única función, sino varias funciones al mismo tiempo, como la INDIVIDUACION, IDENTIFICACION etc. Ambas lenguas son complementarias en varios aspectos: mientras género/número es la técnica no marcada en español, resulta ser una técnica bastante marcada en coreano; con los clasificadores numerales ocurre justamente lo contrario. No hay ninguna razón aparente para pensar que cualquiera de las dos técnicas esté más cerca de la gramática nuclear o universal que la otra; aunque se ubican en zonas muy diferentes de una escala de gramaticalidad, su carácter marcado o no marcado depende del sistema de cada lengua. Este modo de análisis diverge notablemente de los estudios formalistas que, basados en la idea de una gramática universal compuesta de hechos y principios universales no marcados, explican las diferencias entre las lenguas como irregularidades o desviaciones paramétricas marcadas a partir de una gramática nuclear.

## Referencias bibliográficas

- Bag, In-Sug, *El coreano básico*, Ed. Ilchokak, Corea.
- Bello, Andrés 1981 *Gramática de la lengua castellana*, Instituto Universitario de Lingüística.
- Bosque, Ignacio 1989 *Las categorías gramaticales*, Madrid, Síntesis.
- Chung, Kook 1978 "On the peculiarities of the Korean plural marker", en *Lingüística V*, Inst. de Lingüística de la Univ. de Chunbuk, Corea.
- Fuentes de la Corte, Juan Luis 1987 *Gramática moderna de la lengua española*, Ed. Noriega Limusa, México.
- Heo, Woong 1981 *Lingüística*, Ed. Sam, Seúl, Corea.
- Hong, Yunsook & Vandesande, Anthony V. (Trad. por Kim, Unkyung) 1992 *El coreano de Myongdo*, Ed. U-Shin Sa, Seúl, Corea
- Hun, Chin-hun 1986 *Nuevo manual de español*, Ed. Samyoung, Seúl, Corea.
- Iturrioz, José Luis 1982 "Abstraktion: Kategorie und Technik". Seiler, H./Ch. Lehmann eds *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen*. Part I. *Bereich und Ordnung der Phänomene*. Tübingen, Narr (Language Universals Series 1/I), pp. 49-65.
- Iturrioz, José Luis 1985 "Abstracción substantiva. Reificación de contenidos proposicionales." *Synbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario oblatae*, ed. por J.L. Melena, Vitoria, Universidad del País Vasco, 396-414.
- Iturrioz, José Luis 1986a *Algunas consecuencias filosóficas de UNITYP*, en *Memorias I*, Universidad de Guadalajara, México.
- Iturrioz, José Luis 1986b "Structure, meaning and function : A functional analysis of gender and other classificatory techniques", en *Función I/1*, U. de Guadalajara, México.
- Iturrioz, José Luis 1986c "Individuation and determination I: On the interaction of both dimensions in the use of the articles and other phenomena relates to nominal subcategorization and reference", en *Función I/2*, U. de Guadalajara, México.
- Iturrioz, José Luis 1986d "Individuation and determination II: Abstract entities are second-order entities", en *Función I/2*, U. de Guadalajara, México.

- Iturrioz, José Luis 1986e “Individuation and determination III: The concept of verbal plurality and the pluralization of abstractives”, en *Función I/2*, Universidad de Guadalajara, México
- Iturrioz, José Luis 1986f “Individuation en huichol I: Morfología y semántica de las clases nominales”, en *Función I/2*, U. de Guadalajara, México
- Iturrioz, José Luis 1986g “Grammatical number, nominal subcategorization and techniques for apprehension of objects : I. Objections to the traditional approach”, en *Función I/3*, U. de Guadalajara, México
- Iturrioz, José Luis 1986h “Las variables como técnica de individuación”, en *Tiempos de Ciencias 3*, U. de Guadalajara, México
- Iturrioz, José Luis 1987a “Grammatical number, nominal subcategorization and techniques for the apprehension of objects : II. The operational approach”, en *Función II/1*, U. de Guadalajara, México.
- Iturrioz, José Luis 1987b “Breve historia de la investigación en torno al número gramatical”, en *Función II/1*, Univ. de Guadalajara, México.
- Iturrioz, José Luis 2002 “Recensión del libro *Language Universals Research* de H. Seiler” en la revista alemana de estudios clásicos *Kratylos*.
- Kim, Chin-Woo 1990 *La lengua*, Ed. Tap, Seúl, Corea.
- Kim, Young-hee 1976 *Análisis de frases cuantificadores en coreano*, Instituto de Lingüística en Corea, Ed. Sinhung, Seúl, Corea.
- Kim, Young-hee 1986 *Gramática de la marca plural -dil*, Instituto de Estudios Gramaticales, Ed. Tap, Seúl, Corea.
- Kolver, Ulrike & Hundius, Harald 1981, *Syntax and semantics of numeral classifiers in thai*. Akup, U. de Colonia, Alemania.
- Lee, Young-Hyun 1984 *La marca del significado y su interpretación de cuantificadores*, Ed. Hansinmunhwasa, Seúl, Corea.
- Min, Young-Tae 1991 “El viejo alfarero” en *Cuentos coreanos*, Fondo de Cultura Económica, México
- Mounin, Georges 1982 *Diccionario de lingüística*, Madrid, Labor.
- Park, Chwol-Woo 1990 *Estudio sobre el significado de la expresión cuantificadora en coreano*, La Universidad Nacional de Seúl, Corea.

- Park, Kuem-Cha 1985 *Estudio de cuantificadores en coreano*, La Universidad Nacional de Seúl, Corea.
- Real Academia Española 1983 *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Seco, Rafael 1975 *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar.
- Seiler, Hansjakob 1978 "Determination: A functional dimension for interlanguage comparison", in Seiler (ed.) *Language Universals*, Tübingen, Narr.
- Seiler, Hansjakob/Christian Lehmann (Hrsg.) 1982 *Apprehension. I. Bereich und Ordnung der Phänomene*. Tübingen: Narr.
- Seiler, Hansjakob /Franz Joseph Stachowiak (Hrsg.) 1982 *Apprehension. Part II. Die Techniken und ihr Zusammenhang in Einzelsprachen*. Tübingen, Narr.
- Seiler, Hansjakob 1986 *Apprehension: Language, Object, and Order. Part III. The Universal Dimension of Apprehension*. Tübingen: Narr.
- Seiler, Hansjakob/Waldfried Premper (eds.) 1991 *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. Tübingen: Narr.
- Seiler, Hansjakob 1988 *The dimensional model of language universals*, en *Función I/1*, Universidad de Guadalajara, México.
- Seiler, Hansjakob 2000 *Language Universals Research*. Tübingen, Narr.
- Shirai, Ken-ichiro 1987 "Japanese noun-phrases and particles *wa* and *ga*", en *Foundations of pragmatics and lexical semantics*, Foris U.S.A.
- Todorov, Tzvetan & Ducrot, Oswald 1989 *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Siglo XXI, México.